

Festival de Wesak, Nueva York 2023

La Dínamo de Wesak

Christine Morgan

Sean todos bienvenidos a la reunión de la luna llena de Tauro y, por supuesto, al Festival de Wesak. Este año, la reunión se celebra en Nueva York con una transmisión simultánea a la reunión en Londres. También hay una transmisión simultánea en griego y en español. La reunión ha sido programada para que coincida con la hora exacta de la luna llena (1.34 pm en NY y 6.34 pm en Londres), de modo que estemos trabajando juntos en meditación cuando las energías estén en su punto culminante.

Durante los muchos años que hemos tratado de mantener nuestra conciencia en un estado de 'receptividad dinámica' en el momento de la luna llena, nuestra sensibilidad a las cualidades zodiacales se ha ido desarrollando constantemente, al igual que nuestro servicio espiritual en respuesta a las cambiantes influencias. En el momento de la luna llena, cuando las energías que buscan entrar en la conciencia humana están en su punto más alto, la promesa que guarda el futuro está con nosotros en el presente. Estas energías nos recargan desde dentro mientras nos esforzamos por estar con la Jerarquía Espiritual lo más cerca posible del plano de la intuición. Esto requiere una superación constante de la naturaleza de deseos de la personalidad que, disimuladamente, alimenta el separatismo que se opone a la gran ley del Amor, y esto, naturalmente, lleva tiempo, no es algo que haya que apresurarlo, sino algo en lo que debemos seguir trabajando.

En este momento estamos bien ubicados para limpiar las 'ventanas' de la percepción y contemplar las irrupciones de lo divino. Esto incluye lo que está en el umbral de la revelación, porque se nos recuerda que "la revelación revela lo que está siempre presente". En este sentido, es un reconocimiento de aspectos de la realidad existente, más que de una nueva creación hasta ahora desconocida. Es el redescubrimiento constante de nuestra unidad esencial con el todo. Como lo expresan los escritos de Alice Bailey: *Por medio de la separación [el hombre] se encuentra a sí mismo y luego, impulsado por el principio búdico o crístico inmanente, se trasciende a sí mismo y vuelve de nuevo a encontrarse en todos los yoes.* La creciente intensidad de esta revelación proporciona el poder para todo trabajo redentor, con nuestra propia naturaleza interna y en el servicio sacrificial a todas las vidas dentro del todo planetario. En el momento de la luna llena de Tauro, nos identificamos particularmente a nosotros mismos y a nuestras actividades de servicio con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y con la gran revelación de síntesis y unidad que están trayendo a la humanidad, asistidos por la energía iluminadora de este signo con su nota clave "Vejo y cuando el ojo está abierto, todo es Luz":

Hagamos aquí una pausa para reflexionar y luego digamos juntos la afirmación de la Voluntad:

*En el centro de la Voluntad de Dios, yo permanezco,
Nada apartará mi voluntad de la Suya.
Complemento esa voluntad con el amor,
Me oriento hacia el campo de servicio,
Yo, el divino Triángulo, cumplo esa voluntad,
Dentro del cuadrado, y sirvo a mis semejantes.*

OM

Sabemos que el reino espiritual hace buen uso de la energía acrecentada producida por el alineamiento entre el Sol y la Tierra en los momentos de las lunas llenas, particularmente durante este intervalo superior del año. Un ejemplo sorprendente de esto ocurrió en 1945, el año en que terminó la guerra mundial. Los acontecimientos durante estas semanas de importancia espiritual y terrena (enfocados a través de las tres Lunas del Festival de Aries, Tauro y Géminis) fueron descritos como de efectos extraordinarios. La Jerarquía espiritual de nuestro planeta enfrentó “una prueba importante de Su poder jerárquico”, no una prueba de Su amor, y se dijo que el trabajo realizado por los discípulos del mundo y por el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, “determina el destino del hombre en los siglos venideros”¹.

Además de demostrar el poder espiritual de los Tres Festivales Espirituales, esto también demuestra la importancia del factor tiempo: después de la guerra, los Festivales se ocupan de movilizar la voluntad espiritual antes de que se asiente la inercia y las fuerzas del egoísmo y la separación regresen con ánimo de venganza. Un elemento central de esta movilización de la voluntad espiritual fue la necesidad del sacrificio, porque “sólo sacrificando el egoísmo puede fundarse sin peligro la estabilidad mundial”. Esta declaración sigue siendo relevante para nosotros hoy, particularmente porque la afluencia de la Voluntad de Shamballa en el año dos mil, continúa impactando al mundo. Si bien ha destruido mucho de lo que dificulta la manifestación de la Voluntad divina, todavía vemos el predominio de la voluntad humana egoísta que produce desunión y polarización en todo el mundo. Por lo tanto, es esencial el servicio de los grupos de meditación que hacen acercamientos conscientes a los centros de Amor y Poder en el momento de la luna llena. A través de este trabajo, se fortalece y estabiliza el puente de conciencia que se está formando lentamente entre la humanidad y los reinos superiores, y a través de este puente se puede evocar y transmitir a la humanidad la ardiente voluntad al bien de Shamballa.

La Gran Invocación se refiere a Shamballa como “el centro donde la Voluntad de Dios es conocida”; es el centro de energía más elevado del planeta y se nos dice que actualmente ejerce su fuerza con mayor poder en el momento de la luna llena de Tauro: “En este

momento, debido a la afluencia de la fuerza de Shamballa, se está estableciendo una relación o un alineamiento peculiar entre la constelación de Tauro (y su propio alineamiento específico con las Pléyades y la Osa Mayor), el planeta Plutón y nuestra Tierra. Esto produce gran parte de las dificultades mundiales, y que el astrólogo moderno haría bien en considerar. Constituye uno de los principales triángulos cósmicos en estos tiempos, condicionando gran parte de lo que está sucediendo”². Podemos suponer que como se predijeron dos impactos más de Shamballa para 1975 y 2000, esta relación aún continúa y ejerce una poderosa influencia.

Plutón es uno de los principales instrumentos para que la energía del primer rayo penetre en el aura de la Tierra, como se mencionó esta mañana en la sesión de la conferencia de la Escuela Arcana. El otro planeta es Vulcano, el regente esotérico o interno de Tauro. Vulcano permanece velado hasta el momento en que se entre conscientemente al Camino del retorno, pero cuando se alcanza este punto, actúa como un representante del sol espiritual y se revela gradualmente. Vulcano entonces sondea las profundidades de la conciencia humana para sacar a la luz lo que ha estado profundamente oculto. Aunque su potencia sólo se experimenta verdaderamente en la cuarta iniciación de la renunciación, parece que la humanidad, con un pie colocado cautelosamente en el Sendero del discipulado, está comenzando a experimentar los poderes de primer Rayo de Vulcano. Estos poderes destruyen antiguas formas para crear otras más adecuadas: los deseos asociados con la vida material son ‘desenterrados’ y puestos bajo los reflectores, y la humanidad ciertamente parece estar experimentando esto últimamente.

Por supuesto, Vulcano es el forjador de metales y el que trabaja con el fuego arcano en la expresión más densa y concreta del mundo natural. La asociación de Vulcano con los volcanes proviene de la religión romana y del neopaganismo. La palabra ‘volcán’ se deriva de Vulcano, una pequeña isla en el mar Mediterráneo frente a Sicilia. Hace siglos, las personas que vivían en esta área creían que aquella isla era la chimenea de la fragua de Vulcano, el herrero de los dioses romanos. Pensaron que las erupciones eran producidas por los golpes de Vulcano cuando forjaba rayos para Júpiter, el rey de los dioses, y armas para Marte, el dios de la guerra.

Es cierto que un volcán literalmente levanta materia al aire, y esotéricamente Vulcano está asociado con la “elevación alquímica de la materia”. La actividad subterránea que produce cataclismos naturales como las erupciones volcánicas, significa enormes transformaciones de fuerzas planetarias a través de misteriosos procesos eléctricos llevados a cabo en los reinos inferiores de la naturaleza por los Budas de Actividad. Estas Vidas son aún más avanzadas que el Buda con quien la humanidad está familiarizada, y en el momento del Festival de Wesak, permanecen detrás del Señor Buda como una gran “fuerza impresora”. A su vez, los Budas de Actividad son “impresionados por la VOLUNTAD de Dios a medida que infunde energía a toda la vida planetaria”. Para explicar un poco más sobre estos misteriosos Seres, leemos en el libro, *Tratado sobre Fuego Cósmico* p. 873 ed. Inglesa:

“Existen tres claves para desentrañar *el misterio de la electricidad*; cada una de las cuales está en posesión de uno de los Budas de Actividad, quienes tienen la prerrogativa de controlar las fuerzas eléctricas del plano físico y el derecho de dirigir las tres corrientes principales de este tipo de fuerza en conexión con *nuestro globo actual*. Estas tres corrientes atañen a la sustancia atómica, con la cual están construidas todas las formas... El misterio de este triple tipo de electricidad tiene gran vinculación con... la esencia elemental en un aspecto particular –el más inferior y el más recóndito para la comprensión del hombre, pues encierra el secreto de lo que “subyace” o “se halla detrás” de todo lo objetivo. Secundariamente concierne a las fuerzas contenidas en los éteres, las cuales dan energía y producen la actividad que despliegan los átomos. Otro tipo atañe al fenómeno eléctrico que encuentra su expresión en la luz, controlada en cierta manera por el hombre en los fenómenos tales como las tormentas eléctricas y los relámpagos, en la aurora boreal y en los terremotos y toda actividad volcánica. Todas estas manifestaciones se basan sobre algún tipo de actividad eléctrica y tienen que ver con el “alma de las cosas” o con la esencia de la materia. El Antiguo Comentario dice: “La vestidura de Dios se abre por la energía de Sus movimientos revelando al verdadero Hombre”.

Si bien puede parecer que los seres humanos están a merced de estos procesos, esto no es así, porque el estado de la conciencia humana juega un papel importante en cómo se manifiesta el trabajo de los reinos superiores de la naturaleza. El pensamiento materialista de la humanidad, por ejemplo, está directamente relacionado con eventos catastróficos. Para entender esto, necesitamos dejar de lado la visión geológica estándar del interior de la tierra como algo sólido. Considerado esotéricamente, debajo de la corteza terrestre y las capas fundidas de sustancia, la tierra pasa constantemente de un estado fluido a uno gaseoso y luego al estado de plasma, y luego a uno que aparece como un vacío para el ojo externo, aunque para la visión interna está lleno de fuerzas elementales comprimidas y misteriosas zonas de actividad. En las enseñanzas Rosacruces, el interior de la tierra se vuelve más misterioso a medida que uno se acerca a su núcleo, pasando por nueve zonas o esferas de actividad hacia este misterio central. La sexta zona se conoce como el Estrato de Fuego, donde se centra la naturaleza sensible del planeta. Rudolf Steiner nos dice que esta zona está compuesta de “voluntad pura, de fuerzas vitales elementales, de movimiento constante, atravesadas por impulsos y pasiones, una verdadera reserva de fuerzas de voluntad”. “Debajo de la tierra sólida”, dice él, “hay un gran número de espacios subterráneos que se comunican con este estrato ardiente; este elemento de tierra y fuego está íntimamente conectado con la voluntad humana. Cuando la voluntad humana es malvada y caótica, actúa magnéticamente sobre esta capa y la altera. Sin embargo, cuando la voluntad humana está desprovista de egoísmo, puede apaciguar este fuego. En su mayoría, los períodos materialistas están acompañados y son seguidos por cataclismos naturales, terremotos, etc. Los crecientes poderes de la evolución son la única alquimia capaz de transformar, poco a poco, el organismo y el alma de la tierra³.”

Este estrato ardiente está conectado con una zona directamente debajo de él donde se encuentran las fuerzas de la Naturaleza que realmente impulsan la actividad sísmica. Esta zona se denomina 'Estrato refractante', según Max Heindel, y 'Círculo de descomposición', según Steiner, quien la compara con "un prisma que descompone todo lo que se refleja en él y expresa su aspecto complementario". Heindel describe esta capa como "el espejo de la tierra. En ella todas las fuerzas que conocemos como las 'Leyes de la Naturaleza' existen como fuerzas morales o inmorales". En el comienzo de la carrera consciente del hombre eran mucho peores que en la actualidad. Pero parece que a medida que la humanidad progresa en su moral, estas fuerzas mejoran en forma correspondiente; y también cualquier falta moral tiene una tendencia a desatar estas fuerzas de la Naturaleza y hace que se provoquen estragos en la Tierra; mientras que la lucha por ideales más elevados los hace menos dañinos para el hombre. Por lo tanto, las fuerzas en este estrato, en cualquier momento, son un reflejo exacto del estatus moral existente de la humanidad.

Podemos ver en todo esto la enorme responsabilidad que tienen las personas con mentalidad espiritual de trabajar incansablemente para controlar y purificar su pensamiento y convertirse en retransmisores del tipo correcto de energía. Y si necesitamos más impulso para dedicar nuestras vidas al autosacrificio y al servicio a través del poder del pensamiento, vale la pena tener en cuenta las consecuencias que nuestra inactividad tiene para las víctimas de cataclismos, como lo dejan muy claro los escritos de Alice Bailey.

"Nada es estático en el proceso creador; la energía que fluye en el palpar de la Vida una, y en su actividad rítmica y cíclica –que nunca finaliza ni descansa—, es utilizada en alguna parte y halla su camino en alguna dirección, a menudo (cuando el hombre falta a su deber) con resultados catastróficos. El problema de los cataclismos... se relaciona con la afluencia de energía no utilizada ni reconocida, que es capaz de una dirección y un propósito correctos para el progreso del Plan si los aspirantes y discípulos del mundo asumen sus responsabilidades grupales, sumergen sus personalidades y logran una verdadera realización. La humanidad debe ser más activa e inteligente en el cumplimiento de su verdadero destino y sus obligaciones kármicas"⁴.

El poder de nuestro pensamiento es mucho más potente y magnético en el momento del festival de Wesak y hay una línea directa de comunicación con el interior de la tierra a través de canales electromagnéticos. El festival de Wesak actúa como una dínamo de la voluntad; el movimiento ritual de los discípulos y adeptos que se reúnen en el valle de Wesak, forman patrones geométricos en los planos internos que absorben y generan corrientes de fuerzas sutiles que actúan como un canal preliminar para las fuerzas que el Buda traerá en el momento exacto de la luna llena.

El alineamiento planetario que tiene lugar crea una fusión de Amor, Propósito y Poder guiada por la cooperación del Cristo y el Buda y es un momento en el que, hasta cierto punto, la conciencia de la humanidad puede ser impresa con un sentido de propósito divino. Para

crear este alineamiento, se necesita el trabajo tanto del Cristo como del Buda para *preservar* el contacto con el centro más elevado, Shamballa. Esto le permite al Señor del Mundo conectar cinco puntos de energía, simbolizando la estrella de cinco puntas de la Humanidad. Estos cinco puntos son el Señor del Mundo, el Buda, el Cristo, el Manu y el Mahachohan.

Haciendo uso de esta relación magnética y geométrica, el Buda pronuncia un gran mantram asegurando que se convierta en el “agente absorbente” de la fuerza del primer rayo. Luego usa el poder magnético del segundo rayo para atraer esta fuerza hacia Sí mismo y la sostiene firme, antes de redirigirla. El Cristo recibe entonces esta energía en nombre de la Jerarquía; los siete Maestros que trabajan con la Humanidad y con los reinos subhumanos de la naturaleza responden, a su vez, convirtiéndose en “Agentes directivos” para la séptuple expresión de esta fuerza. Esta voluntad de Dios se mantiene en solución hasta cierto punto hasta la próxima luna llena, la de Géminis, donde, bajo la guía de Cristo, se libera en la conciencia humana, produciendo siete grandes resultados de acuerdo con los subrayos del Primer Rayo de Voluntad o Poder. Debe tenerse en cuenta que algunos de estos aspectos de la voluntad están actuando en el mundo en la actualidad. Por ejemplo, el tercer aspecto de la voluntad, la *voluntad a la acción* lleva a las personas inteligentes a inaugurar aquellas actividades que sentarán las bases para un mundo mejor y más feliz. Y también muchos de ellos están trabajando claramente a través del séptimo aspecto de la voluntad, la voluntad de organizar, ya que proyectos ambiciosos y un gran número de personas se reúnen en causas de buena voluntad.

Como hemos visto, quienes aspiran al discipulado deben desempeñar su papel proporcionando ese eslabón esencial en la cadena de la Jerarquía que pueda absorber la fuerza divina de la Voluntad que emana de Shamballa en este momento. Significa permanecer solos, aunque unidos, en una condición de unidad aislada para ‘soportar’ el poder de la voluntad. En lugar de luchar con las fuerzas de la oscuridad, nos esforzamos por despertar y movilizar las fuerzas de la luz y a las personas de buena voluntad, y así organizar y fortalecer el bien. Así que unámonos ahora y alineémonos con el gran esfuerzo jerárquico que está ocurriendo en este momento; una verdadera coalición de quienes están dispuestos, apoyando el propósito que los Maestros conocen y sirven como una expresión efectiva en todo el mundo.

Referencias:

1. La Exteriorización de la Jerarquía, p.445 ed. inglesa
2. Astrología esotérica, p.376 ed. inglesa
3. Cosmología esotérica, capítulo xvi, Terremotos, volcanes y la voluntad humana. Rodolfo Steiner
4. Tratado sobre magia blanca, pp.461/2 ed. inglesa